

# «Piperos» piden que los dejen trabajar

Como un «mal necesario» se catalogaron los hombres que desde que ha recrudecido la crisis hídrica, se dedican a vender agua en las comunidades de Paraguaná a través del llenado en pipas.

Estas personas que dijeron estar conscientes de que la actividad que desempeñan no es legal, pero es la que solventa, de alguna forma, la carestía del vital líquido en aquellos sectores cuyas familias no pueden acceder o pagar el servicio de un camión cisterna. Los «piperos» se concentraron en los alrededores de la plaza Bolívar de Punto Fijo a fin de exigir que los dejen trabajar y a la vez prestar atención a los vecinos de escasos recursos.



Al mismo tiempo solicitaron que se deje en libertad a los conductores de las pequeñas unidades que son utilizadas para transportar el agua desde las tomas ilegales.

Mario Osteicochea y Azael Parra aclararon que ellos se ven en la imperiosa necesidad de llenar en las tomas clandestinas porque en la estación de bombeo Alí Primera no les permiten el llenado, pues existen mafias que se apoderaron del lugar.

Pidieron a las autoridades evaluar las medidas que afecta a quienes menos son culpables, por ejemplo a los 14 piperos que tienen detenidos, «uno de ellos identificado como Carlos Lugo, quien presenta problemas de salud y económicos que lo obligaron a buscar el sustento a través de esa práctica que es ilegal, pero que salva a muchas personas de bajos recursos», expresaron.

Blanca Sánchez CNP 9237